18. Non audietur ultrà iniquitas in terra tua, vastitas et contritio in terminis tuis, et occupabit salus muros tuos, et portas tuas laudatio.

19. [a] Non erit tibi ampliùs sol ad lucendum per diem, nec splendor lunæ illuminabit te: sed erit tibi Dominus in lucem sempiternam, et Deus tuus in gloriam tuam.

20. Non occidet ultrà sol tuus, et luna tua non minuetur: quia erit tibi Dominus in lucem sempiternam, et complebuntur dies luctûs tui.

21. Populus autem tuus omnes justi, in perpetuum hæreditabunt terram, germen plantationis meæ, opus manûs meæ ad glorificandum.

22. Minimus erit in mille, et parvulus in gentem fortissimam: ego Dominus in tempore ejus subitò faciam istud.

18. No se oirá mas hablar de iniquidad en tu tierra [1], ni habrá estrago ni quebrantamiento en tus términos, y ocupará la salud tus muros [2], y tus puertas la alabanza.

19. No tendrás mas el sol [3] para que luzca de dia, ni el resplandor de la luna te alumbrará: sino que te será el Señor por luz perdurable [4], y tu Dios por tu gloria.

20. No se pondrá tu sol de allí adelante, y tu luna no menguará [5]: porque el Señor te será por luz perdurable, y serán acabados los dias de tu llanto.

21. Y tu pueblo todos justos, heredarán para siempre la tierra [6], pimpollo de mi plantío, obra de mi mano para glorificarme.

22. El menor valdrá por mil [7], y el párvulo por una nacion muy valiente: yo el Señor á su tiempo [8] haré esto súbitamente.

CAPITULO LXI.

Ministerio del Salvador. Jesucristo es declarado redentor del género humano. Conversion de los Gentiles por la predicacion de los Apóstoles. Restauracion de la Iglesia, y consuelo de los fieles.

1. [b] Spiritus Domini super me, eò quòd unxerit Dominus me: ad annuntiandum mansuetis misit me, ut mederer contritis corde,

1. El espíritu del Señor sobre mí, porque me ungió [9] el Señor: me envió para evangelizar á los mansos, para medicinar á los contritos de co-

En vez de exactores injustos y violentos, que suelen oprimir á los pueblos, te daré unos príncipes y superiores eclesiásticos, tan justos y tan amantes de la justicia, que parezcan ser la misma paz y la misma justicia. En lo que se explica cuales quiere Dios que sean los prelados y superiores de su Iglesia, para que de ellos como de cristalinas fuentes se derive la santidad á todos los hijos de ella.

1 Que se permita ó tolere por tus leyes, que serán santísimas. Pero esto y todo lo que se sigue pertenece mas bien al estado de la Iglesia triunfante, adonde como transportado de su celestial hermosura se arrebata el profeta.

2 El Hebréo: *Y á tus muros llamarás salud, y á tus puertas alabanza.* Dentro de tus muros reinará la abundancia de todos los bienes, y no se oirán sino alegres y suaves cánticos de alabanzas y de acciones de gracias.

3 Esta es una ilustre profecía de lo que ha de acaecer despues del juicio final. Y el sentido es este: No necesitarás mas del movimiento del sol, porque ya entonces no habrá tiempo, sino que todos los astros permanecerán quietos en su propio órden y lugar. HABAC. III. Ni la luna padecerá sus menguantes, porque estará siempre en oposicion al sol, llena y perfecta. Y aunque entonces su luz será como la del sol, pero la recibirá del mismo sol. Cesará el movimiento de los cielos, porque cesará su causa final, que es la produccion y consumacion de las cosas, y porque el descanso es mas perfecto que el movimiento, por cuanto es el término de aquel; asi que por él cada cosa se asemeja mas á la causa primera que es inmoble.

4 Véase el *Apocal.* XXI, 4, 23. — 5 FERRAR. *No será acogida.*

6 Poseerán la tierra de los vivientes estas nuevas plantas que yo escogi, planté y cultivé para gloria mia.

7 El menor de los renuevos que yo plantaré, dará de sí otros mil renuevos: en lo que se significa el fruto grande que producirian los Apóstoles y sus sucesores con su predicacion, y cuan rápidos progresos habia de hacer el Evangelio por todo el mundo. Véase S. JERÓNIMO. *Por una gente muy fuerte:* por un pueblo muy crecido y numeroso.

8 Brevemente haré esto en el tiempo que tengo determinado establecer mi Iglesia, para que los fieles vivan en ella, y de su seno pasen al eterno descanso.

9 El mismo Jesucristo declaró que le pertenecia á sí mismo este lugar y profecía de Isaías, LUC IV, 18. Lo cual todo debe entenderse segun la naturaleza humana, que tomó y unió á sí, porque segun la divinidad, ni fué ungido, ni estaba sobre él el Espíritu del Señor, antes bien el mismo Espíritu procede eternamente del Padre y del Hijo, y temporalmente es enviado por los mismos á los hombres. Lo que aquí se significa es, que Jesucristo en cuanto hombre fué ungido con toda la plenitud del Espíritu Santo, para que de ella, por la union con la Cabeza, participasen todos los miembros. JOAN. I, 16. *Act.* X, 38.

a Apoc. XXI, 23; XXII, 5. — *b* Luc. IV, 18.

et prædicarem captivis indulgentiam, et clausis apertionem:

2. Ut prædicarem annum placabilem Domino, et diem ultionis Deo nostro: ut consolarer [a] omnes lugentes:

3. Ut ponerem lugentibus Sion, et darem eis coronam pro cinere, oleum gaudii pro luctu, pallium laudis pro spiritu mœroris: et vocabuntur in ea fortes justitiæ, plantatio Domini ad glorificandum.

4. Et [b] ædificabunt deserta à sæculo, et ruinas antiquas erigent, et instaurabunt civitates desertas, dissipatas in generationem et generationem.

5. Et stabunt alieni, et pascent pecora vestra: et filii peregrinorum agricolæ et vinitores vestri erunt.

6. Vos autem sacerdotes Domini vocabimini: Ministri Dei nostri, dicetur vobis: Fortitudinem gentium comedetis, et in gloria earum superbietis.

7. Pro confusione vestra duplici, et rubore laudabunt partem suam: propter hoc in terra sua duplicia possidebunt, lætitia sempiterna erit eis.

8. Quia ego Dominus diligens judicium, et odio habens rapinam in holocausto: et dabo

razon, y predicar remision á los cautivos, y abertura á los encerrados [1]:

2. Para predicar el año de reconciliacion [2] con el Señor, y el dia de venganza [3] de nuestro Dios: para consolar á todos los que lloran:

3. Para poner á los que lloran de Sión, y darles corona por ceniza, óleo de gozo por llanto, manto de alabanza por espíritu de tristeza: y los que están en ella [4] serán llamados los fuertes de justicia, plantío del Señor para gloria suya.

4. Y edificarán los desiertos desde el siglo [5], y alzarán las ruinas antiguas, y restaurarán las ciudades desiertas, desbaratadas por generacion y generacion.

5. Y se pararán los extraños, y apacentarán vuestros ganados [6]: y los hijos de los extranjeros serán vuestros labradores y viñadores.

6. Mas vosotros seréis llamados sacerdotes del Señor [7]: Ministros de nuestro Dios se os dirá á vosotros: Comeréis la fortaleza [8] de las naciones, y con la gloria de ellos os pondréis lozanos [9].

7. En lugar de vuestra doble confusion [10], y de vuestra vergüenza alabarán su suerte: por tanto poseerán en su tierra dobles cosas [11], tendrán alegría perdurable

8. Porque yo soy el Señor, que amo la justicia, y que aborrezco holocaustos de rapiña [12]: y daré

1 *Encerrados* en cárcel. El Hebréo: *Para atar las vendas á los contritos de corazon.* FERRAR. *Para albriciar á humildes, embióme para soldar á quebrantados de corazon, para pregonar á captivos alforria; y á atados abrimiento de cárcel.* Los LXX. *Para evangelizar á los pobres,* y así lo alega S. LUCAS en el citado *cap.* IV. El sentido es el mismo: Pobres de espíritu, humildes que conocen su miseria, ceguedad é ignorancia, y esperan el consuelo y libertad de Jesucristo. Algunos trasladan la voz hebréa ענוים *nghanavím, afligidos:* lo que tambien conviene á la afliccion de corazon ó tristeza por la consideracion de sus miserias y pecados. La Escritura los llama tambien á estos mismos *contritos,* ó quebrantados *de corazon.*

2 Los LXX: *Acepto* á Dios y á los hombres. El Hebréo: *De la buena voluntad* de Jehováh, de gracia y de reconciliacion, de Jubileo, al cual se hace aquí alusion; por cuanto en él se daba libertad á todos los siervos, y se pagaban ó perdonaban todas las deudas.

3 En que el Señor por Jesucristo vengará sus agravios y los de sus amigos, contra el demonio y todos sus secuaces.

4 En Sión, en la Iglesia. Y los que habitan en la Iglesia se llamarán *los fuertes:* ministros poderosos, fuertes en mantener y defender la justicia: sus Apóstoles y sucesores, los mártires, los confesores, etc., como árboles plantados por la mano del Señor para gloria suya.

5 Véase arriba cap. LVIII, 12.

6 Y no solamente de la Judea, sino de entre los Gentiles convertidos á Jesucristo, saldrán en la nueva Iglesia los pastores, obispos y doctores, para guardar mi ganado, y apacentarle con el pasto de mi celestial doctrina.

7 Los de Sión seréis mis Apóstoles, seréis llamados por excelencia los sacerdotes del Señor, primeros ministros de Dios, sus domésticos y familiares.

8 La abundancia de bienes y riquezas.

9 Ufanos, gloriosos y admirables, como trasladan los LXX. Véase *I Corinth.* I, 4.

10 En vez de las muchas afrentas, ignominias y tormentos que sufriréis de los tiranos, *alabarán,* alabaréis (es *enálage* de persona) vuestra suerte, la suerte que os tocará de padecer por la gloria del nombre de Jesus. *Actor.* V, 41.

11 MS. A. *Doblería.* Premios multiplicados é inefables, los dones del Espíritu Santo, no solamente en el cielo, sino tambien en la tierra. Puede asimismo exponerse: Colmados y grandes bienes en el alma y en el cuerpo. Se hace aquí alusion al *espíritu doblado* de Elías, que pedia Eliseo que le dejase en su traslacion al paraiso como á su primogénito.

12 Todas las cosas adquiridas por medios injustos y violentos, aunque voluntariamente se ofrezcan á Dios, le son abominables; porque aborrece la injusticia.

a Matth. V, 5. — *b* Suprà LVIII, 12.

opus eorum in veritate, et fœdus perpetuum feriam eis.

9. Et scient in gentibus semen eorum, et germen eorum in medio populorum: omnes qui viderint eos, cognoscent illos, quia isti sunt semen, cui benedixit Dominus.

10. Gaudens gaudebo in Domino, et exultabit anima mea in Deo meo: quia induit me vestimentis salutis: et indumento justitiæ circumdedit me, quasi sponsum decoratum coronâ, et quasi sponsam ornatam monilibus suis.

11. Sicut enim terra profert germen suum, et sicut hortus semen suum germinat: sic Dominus Deus germinabit justitiam, et laudem coram universis gentibus.

la obra de ellos en verdad[1], y haré con ellos una alianza perpetua[2].

9. Y será conocida de las gentes la posteridad de ellos, y el pimpollo de ellos[3] en medio de los pueblos: todos los que los vieren los conocerán, por ser ellos la semilla, á la cual bendijo el Señor.

10. En gran manera me gozaré en el Señor, y se regocijará mi alma en mi Dios[4]: porque me puso vestiduras de salud: y con un manto de justicia me rodeó, como á esposo adornado de corona, y como á esposa ataviada de sus joyeles.

11. Porque así como la tierra produce su pimpollo, y como el huerto brota su semilla: así el Señor Dios brotará[5] justicia, y alabanza delante de todas las naciones.

CAPÍTULO LXII.

El profeta continúa en vaticinar la venida de Jesucristo, y la conversion de los Gentiles; y declara que no cesará, hasta que se cumplan las promesas del Señor. Felicidad de la Iglesia.

1. Propter Sion non tacebo, et propter Jerusalem non quiescam, donec egrediatur ut splendor justus ejus, et salvator ejus ut lampas accendatur.

2. Et videbunt gentes justum tuum, et cuncti reges inclytum tuum: et vocabitur tibi nomen novum, quod os Domini nominabit.

3. Et eris corona gloriæ in manu Domini, et diadema regni in manu Dei tui.

4. Non vocaberis ultrà Derelicta: et terra tua non vocabitur ampliùs Desolata: sed vocaberis Voluntas mea in ea, et terra tua Inhabitata. Quia complacuit Domino in te: et terra tua inhabitabitur.

1. Por Sión no callaré, y por Jerusalém no sosegaré, hasta que salga su Justo como resplandor, y su Salvador sea encendido como antorcha[6].

2. Y verán las gentes á tu Justo, y todos los reyes á tu ínclito: y te será puesto un nombre nuevo, que el Señor nombrará con su boca[7].

3. Y serás corona de gloria en la mano del Señor, y diadema de reino en la mano de tu Dios[8].

4. De allí adelante no serás llamada[9] Desamparada: y tu tierra no será ya mas llamada Desierta: mas será llmada mi Voluntad en ella[1], y tu tierra la Habitada[2]. Porque el Señor puso en tí su complacencia: y tu tierra será habitada.

1 Y haré que mis Apóstoles se empleen en su ministerio, dando muestras de su justicia, sinceridad, religion y zelo. Ó tambien: *Daré la obra de ellos en verdad;* recompensaré fielmente todas las fatigas y trabajos, que empleáren en el cumplimiento de su ministerio. Otros segun el Hebréo: *Y haré firme su obra.*

2 Que nunca tendrá fin. Y así la Iglesia de Cristo nunca jamás perderá la fe, ni será de Dios abandonada.

3 C. R. *Y sus embrancas.* Los hijos espirituales de los Apóstoles se multiplicarán y serán ilustres.

4 Será perfecta y cumplida mi alegría. Todo esto hasta el fin es un cántico de júbilo, con que la Iglesia celebra la liberalidad, con que su Esposo la adornó de todas las virtudes y dones mas preciosos, para que se le presentase como digna Esposa suya, ataviada de todos sus joyeles, para que todas las naciones la ensalcen, y den gloria á su divino Redentor, *hecho por nosotros sabiduría y justicia, y santificacion y redencion. I Corinth.* I, 30.

5 C. R. *Hará embrancar.*

6 Por amor de mi pueblo no dejaré de rogar al Señor sin cesar, que por último nos manifieste el Mesías prometido, el Justo, el Salvador, que como una brillante antorcha llene todo el mundo del resplandor de su luz y de verdad, y asimismo del fuego de su amor.

7 Te lo pondrá tu Rey y Esposo lleno de gloria. *Un nombre nuevo.* Este se declara en el v. 4. El justo que aquí se anuncia con tanta claridad es Jesucristo, cuyo nombre se lo declaró á la Virgen MARÍA el ángel enviado del Señor, y de este se llamó la Iglesia de Jesucristo, ó Iglesia cristiana.

8 Y el Señor por su mano tejerá una hermosísima corona, que pondrá sobre tu cabeza. Ó tambien: Tú con tus Apóstoles, mártires, confesores, vírgenes, etc. formarás una gloriosa corona á Jesucristo, de que se adornará y gloriará; bien que esta obra será toda del Señor, de quien son graciosa dádiva todos los méritos de sus siervos.

9 La Iglesia, que habiendo sido sacada de los Gentiles, era antes la posesion de los demonios y de los ídolos, no será mirada ya, una vez hecha la nueva alianza por Cristo, como una mujer repudiada, ó como una tierra desierta.

5. Habitabit enim juvenis cum virgine, et habitabunt in te filii tui. Et gaudebit sponsus super sponsam, et gaudebit super te Deus tuus.

6. Super muros tuos Jerusalem constitui custodes, totâ die, et totâ nocte in perpetuum non tacebunt. Qui reminiscimini Domini, ne taceatis,

7. Et ne detis silentium ei, donec stabiliat, et donec ponat Jerusalem laudem in terra.

8. Juravit Dominus in dextera sua, et in brachio fortitudinis suæ: Si dedero triticum tuum ultra cibum inimicis tuis: et si biberint filii alieni vinum tuum, in quo laborasti.

9. Quia qui congregant illud, comedent, et laudabunt Dominum: et qui comportant illud, bibent in atriis sanctis meis.

10. [a] Transite, transite per portas, præparate viam populo, planum facite iter, eligite lapides, et elevate signum ad populos.

11. Ecce Dominus auditum fecit in extremis terræ, dicite filiæ Sion: [b] Ecce salvator

5. Porque habitará el mancebo con la doncella[3], y habitarán en tí tus hijos[4]. Y se gozará el esposo con la esposa, y se gozará[5] tu Dios contigo.

6. Sobre tus muros Jerusalém, puse guardas[6], nunca jamás callarán[7] ni en todo el dia, ni en toda la noche. No calleis, los que os acordais del Señor[8],

7. Y no le deis reposo, hasta que establezca, y ponga á Jerusalém por alabanza en la tierra.

8. Juró el Señor por su diestra, y por el brazo de su fortaleza: No daré mas tu trigo por comida á tus enemigos[9]: y no beberán los hijos extraños tu vino, en que trabajaste.

9. Porque los que lo recogen, lo comerán[10], y alabarán al Señor: y los que lo acarrean, lo beberán en mis santos atrios[11].

10. Pasad, pasad por las puertas[12], preparad la calle al pueblo, allanad el camino, echad de él las piedras[13], y alzad el estandarte á los pueblos.

11. Hé aquí que el Señor hizo oir[14] en las extremidades de la tierra, decid á la hija de Sion: Mira

1 Los Hebréos suelen poner nombres á las cosas tomándolos de sus propiedades ó adjuntos. A este modo se dice de Jesucristo que sería llamado *Emmanuel*, con el cual vocablo se significa un grande misterio, esto es, que Cristo es Dios y hombre: pues así en este lugar es llamada la Iglesia חפצי־בה *Chephtsibah*: *Mi voluntad en ella;* como si dijera: Mi amor, mi querida; en quien tengo todas mis delicias: mi amada Esposa.

2 De crecido número de fieles. En el Hebréo por *habitada* se lee בעלה *Begbulah, casada*, que es lo contrario de *desamparada ó repudiada*. Y la FERR. conforme á esto traduce: *Y á tu tierra maridada: porque envoluntán Adonai en tí, y tu tierra será maridada. Como marida mancebo vírgen, te maridarán tus hijos.*

3 Se entiende la voz *sicut*. Porque así como un mancebo vive muy contento, y con la mayor paz y sosiego con aquella que tomó por esposa desde su virginidad; del mismo modo los fieles vivirán en la Iglesia en la mas perfecta concordia y alegría, y en un mismo espíritu, aunque de genios y costumbres diferentes.

4 El Hebréo: *Tus hijos casarán contigo*, morarán contigo como esposos.

5 Del mismo modo serás las delicias de tu esposo, y el objeto de sus complacencias. FERRAR. *Gozo de novio con novia, así se agozará sobre tí tu Dio.* La conjuncion *y* es hebraismo, y corresponde á *del mismo modo, así tambien.*

6 Unos entienden esto de los ángeles tutelares de la Iglesia: otros, de sus profetas, pastores y doctores.

7 Estarán continuamente en vela como fieles atalayas, atendiendo á que el enemigo no te coja de sorpresa.

8 Vosotros, fieles siervos del Señor, cuyo ministerio es ser los medianeros entre Dios y el pueblo, y avisar á este sus obligaciones, no dejeis descansar á Dios, no le deis reposo: clamad, como yo hago, sin cesar á sus oidos, hasta que enviando al mundo su Mesías, funde, fortifique y extienda por todas partes su Iglesia, y el mundo todo la ensalce, y todos los pueblos admiren su gloria, y canten sus alabanzas.

9 Las obras de los Gentiles, sus fatigas y sudores se las apropiaban sus enemigos, los demonios; porque ó eran malas en sí mismas, ó en los malos principios en que se fundaban: mas las buenas obras de los fieles reunidos é incorporados en mi Iglesia, no serán presa de su enemigo; sino que servirán para sostenerlos en la vida presente, y para colmarlos de bienes eternos en la venidera.

10 Aquellos mismos, que *lo allegan, comerán* el trigo; *y los que acarrean beberán* el vino.

11 FERRAR. *Lo beberán en patios de mi santidad.*

12 Pasad, salid fuera de las puertas de Jerusalém, ministros evangélicos, y posad á otras ciudades, para alumbrarlas con la luz de vuestra doctrina: aparejad el camino de las gentes y pueblos que han de entrar en la Iglesia. allanadlo, quitad todas las piedras y tropiezos, y levantad el estandarte de la cruz, para que todo el mundo venga á alistarse bajo las banderas de Jesucristo crucificado; *el cual levantado en alto, atrae á sí todas las cosas.*

13 FERRAR. *Despedregad de piedra.* Quitad las piedras de enmedio; para que no haya tropiezo alguno á los que anden en él.

14 ¿Qué es lo que hizo oir? *Decid á la hija de Sión*, á la Iglesia: *Tu Salvador*, aquel que te ha sido prometido, de muchos siglos, *viene* ya al mundo á triunfar de todos sus enemigos y de los tuyos.

a Suprà LVII, 14. — *b* Zachar. IX, 9. Matth. XXI, 5.

tuus venit : ecce merces ejus cum eo, et opus ejus coram illo.

12. Et vocabunt eos, Populus sanctus, redempti à Domino. Tu autem vocaberis : Quæsita civitas, et non Derelicta.

que viene tu Salvador, mira su galardon con él[1], y su obra delante de él.

12. Y los nombrarán[2], eblo santo, redimidos por el Señor. Mas tú serás llmada : La ciudad buscada[3], y no la desamparada[4].

CAPÍTULO LXIII.

El profeta representa los combates y victorias de Jesucristo sobre los enemigos de su pueblo. Reconoce la misericordia de Dios en todo tiempo; las ingratitudes y rebeliones de Israél, y los castigos del Señor. Ruega el profeta á Dios á favor del pueblo, pidiendo su libertad.

1. Quis est iste, qui venit de Edom, tinctis vestibus de Bosra? iste formosus in stola sua, gradiens in multitudine fortitudinis suæ. Ego, qui loquor justitiam, et propugnator sum ad salvandum.

2. Quare[a] ergò rubrum est indumentum tuum, et vestimenta tua sicut calcantium in torculari?

3. Torcular calcavi solus, et de gentibus non est vir mecum : calcavi eos in furore meo, et conculcavi eos in ira mea : et aspersus est sanguis eorum super vestimenta mea, et omnia indumenta mea inquinavi.

4. Dies[b] enim ultionis in corde meo, annus redemptionis meæ venit.

5. Circumspexi, et non erat auxiliator : quæsivi et non fuit qui adjuvaret : et salvavit

1. ¿Quién es este, que viene de Edóm[5], y de Bosra con las vestiduras teñidas? este hermoso en su vestido, que camina en la muchedumbre[6] de su fortaleza. Yo soy, el que hablo justicia, y el que combato para salvar[7].

2. ¿Pues porqué es bermejo tu vestido[8], y tus ropas como las de los que pisan en un lagar?

3. El lagar pisé yo solo[9], y de las naciones no hay hombre alguno conmigo : los pisé en mi furor, y los rehollé en mi ira : y se salpicaron con su sangre mis vestidos, y manché todas mis ropas.

4. Porque el dia de la venganza[10] está en mi corazon, el año de mi redencion ha venido.

5. Miré al rededor, y no habia auxiliador[11] : busqué, y no hubo quien ayudase : y me salvó

1 Véase lo dicho en el capítulo XL, 10.

2 Y los que se alistaren en las banderas de Jesucristo, serán llamados *pueblo santo*, como *rescatados* que han sido por el Señor del poder y tiranía del pecado, del demonio y del infierno.

3 Apetecida, amada de todos, para entrar en ella, y fijar allí su domicilio.

4 Antes muy poblada, llena de un inmenso número de nobles y ricos ciudadanos unidos en fe y en caridad. De lo que se infiere claramente, que la Iglesia de Jesucristo no solamente es visible, sino tambien católica ó universal, buscada, apetecida y habitada por todos los pueblos y naciones del mundo.

5 Esta es una pregunta llena de énfasis, que hace Isaías, ó los Ángeles (como sintieron los Padres antiguos) á nuestro Señor Jesucristo el dia de su triunfante Ascension. *¿Quién es este*, dicen llenos de sorpresa, que vemos subir al cielo, rodeado de cautivos de todas las naciones Gentiles, que ha subyugado por el misterio de la cruz? ¿Qué noble y glorioso manto real es el que le adorna, salpicado todo de la sangre de los enemigos, que ha vencido? Débese notar, que por los Idumeos, enemigos implacables de los Judíos, y por Bosra su capital, se entienden todas las naciones de los Gentiles. *Edón* en hebréo significa *rojo;* y Bosra, *vendimia;* á lo que se alude tambien en este lugar. Jesucristo se figura bajo de estos símbolos. *Apocal.* XIX, 13.

6 Que en su caminar y en la majestad de sus pasos da á entender la fortaleza de su brazo omnipotente.

7 Esta es respuesta de Jesucristo á la pregunta que precede, pues toda esta introduccion se debe considerar como un diálogo. Yo soy este, que admirais, responde el Señor : yo soy el Mesías y Juez justo, que he pronunciado la sentencia á favor del género humano, y contra sus enemigos : yo el que soy su Medianero y Redentor para salvarle.

8 *¿Pues porqué* está rojo tu vestido, y lo traes todo salpicado, como el de los que en los lagares pisan las uvas?

9 Yo solo, responde el Señor, me gané solo esta tan difícil y sangrienta victoria; porque no hubo ni siquiera uno, que me ayudase, y que pelease conmigo contra el enemigo. Lleno de indignacion, en vista de la crueldad y tiranía de su imperio, los derribé á todos, y los pisé; y por eso traigo el vestido salpicado todo de sangre, como acaece al que en una victoria mata á muchos por su mano.

10 Porque llega el dia en que tengo resuelto vengarme de mis enemigos; y este dia, que les será tan funesto, será principio de salud, de libertad y de cumplido gozo á mis amigos y ciudadanos.

11 Véase el v. 3. *Y salvome mi brazo. Supr.* LIX, 16. Mi poder solo, y la indignacion, que concebí contra el enemigo comun de los hombres, y el zelo de su salud, me armaron, y dieron fortaleza para vencerle.

a Apocal. XIX, 13. — *b* Suprà XXXIV, 8.

mihi brachium meum, et indignatio mea ipsa auxiliata est mihi.

6. Et conculcavi populos in furore meo, et inebriavi eos in indignatione mea, et detraxi in terram virtutem eorum.

7. Miserationum Domini recordabor, laudem Domini super omnibus, quæ reddidit nobis Dominus, et super multitudinem bonorum domui Israël, quæ largitus est eis secundùm indulgentiam suam, et secundùm multitudinem misericordiarum suarum.

8. Et dixit : Verumtamen populus meus est, filii non negantes : et factus est eis salvator.

9. In omni tribulatione eorum non est tribulatus, et Angelus faciei ejus salvavit eos : in dilectione sua, et in indulgentia sua ipse redemit eos, et portavit eos, et elevavit eos cunctis diebus sæculi.

10. Ipsi autem ad iracundiam provocaverunt, et afflixerunt spiritum sancti ejus : et conversus est eis in inimicum, et ipse debellavit eos.

11. Et recordatus est dierum sæculi Moysi, et populi sui : [a] Ubi est qui eduxit eos de mari cum pastoribus gregis sui? ubi est qui posuit in medio ejus spiritum sancti sui?

12. Qui eduxit ad dexteram Moysen brachio majestatis suæ, qui scidit aquas ante eos, ut faceret sibi nomen sempiternum :

mi brazo, y mi enojo él mismo me auxilió.

6. Y rehollé á los pueblos en mi furor, y los embriagué en mi indignacion, y derribé en tierra la fuerza de ellos.

7. Me acordaré de las piedades del Señor[1], alabanza del Señor por todas las cosas, que nos ha dado el Señor, y por la muchedumbre de sus beneficios á la casa de Israél, que les ha hecho segun su clemencia, y segun la muchedumbre de sus misericordias.

8. Y dijo : Ciertamente pueblo mio es, hijos que no me negarán[2] : y fué para ellos Salvador.

9. En toda tribulacion de ellos no fué angustiado[3], y el Ángel de su rostro los salvó : con su amor, y con su clemencia él los redimió, y los llevó[4] sobre sí, y los ensalzó todos los dias del siglo.

10. Mas ellos le provocaron á ira, y contristaron el espíritu de su Santo[5] : y se les convirtió en enemigo, y él mismo los venció en batalla[6].

11. Pero se acordó de los dias antiguos[7] de Moysés, y de su pueblo : ¿Dónde está[8] el que los sacó del mar con los pastores[9] de su grey? ¿dónde está el que puso en medio de él[10] el espíritu de su Santo?

12. El que sacó á Moysés[11] por la diestra con el brazo de su majestad[12], el que rasgó las aguas delante de ellos, para ganarse un nombre sempiterno :

1 El profeta despues de haber representado el triunfo de Jesucristo, viendo en su espíritu, que la mayor parte de su nacion no recibiria á su Salvador, ni la gracia y misericordia, que este le ofreceria, pasa á hacer presentes las misericordias, que habia usado el Señor con su pueblo, trae á la memoria las calamidades, que habia sufrido de los Assyrios y de otros enemigos; cuyo remedio pide é implora con la venida del Mesías. *Alabanza del Señor*, se ha de suplir, *cantaré*.

2 MS. 6. *Hijos no negaderos. Y dijo* el Señor : No obstante todas sus ingratitudes, al cabo *pueblo mio* son y serán, como espero, hijos que no faltarán á la fidelidad, que me deben. Habla Dios en lenguaje y estilo humano, como hablaria un padre de un hijo disoluto y licencioso, no desesperando de su enmienda. Y así se vió, que siempre que los Israelitas cercados de algunas calamidades se convertian á él, luego los salvaba y libraba de ellas con socorros poderosos.

3 En toda tribulacion y angustia, que padecieron, no se cansó de favorecerlos, ni de mirarlos con clemencia, reconciliándose con ellos por la interposicion de Moysés; ó contentándose con un ligero castigo, enviaba luego un ángel, asistente suyo, ó que le representaba, y venciendo todas las dificultades, los sacaba luego á salvo del peligro y del trabajo, que padecian. Los LXX : *De todas sus tribulaciones, no un mensajero ni un ángel, sino él mismo los salvó, porque los amaba, y perdonaba.*

4 *Y los llevó* amoroso sobre sus hombros, como suele una nodriza; y los ensalzó en todos los siglos pasados.

5 Unos Padres entienden por este *Santo* á *Moysés :* y otros á *Cristo;* y siendo de este Señor el *Espíritu*, síguese que fué el *Espíritu Santo*, á quien contristaron los Israelitas.

6 Sujetándolos á los Philisthéos, Moabitas, Madianitas, y á otros enemigos suyos. El Hebréo : *El mismo Señor peleó contra ellos.*

7 Mas en medio de todo esto nunca se olvidó de los tiempos antiguos, de Moysés su siervo fiel, y de que al cabo el pueblo de Israél era su pueblo amado, y especialmente favorecido.

8 Como si dijera : ¿Pues no es el mismo Dios el que los sacó? etc. — 9 Como lo fueron Moysés, y Aarón.

10 De Moysés; espíritu de fortaleza contra los enemigos, y de mansedumbre y dulzura para con su pueblo. S. JERÓNIMO : Su santo Espíritu.

11 *El que sacó á Moysés* de Egipto, asiéndole por la derecha : así los LXX.

12 Haciendo ver en favor suyo las obras maravillosas de su poderoso brazo.

a Exod. XIV, 29.

13. Qui eduxit eos per abyssos, quasi equum in deserto non impingentem.

14. Quasi animal in campo descendens, spiritus Domini ductor ejus fuit : sic adduxisti populum tuum ut faceres tibi nomen gloriæ.

15. [a]Attende de cœlo, et vide de habitaculo sancto tuo, et gloriæ tuæ : ubi est zelus tuus, et fortitudo tua, multitudo viscerum tuorum, et miserationum tuarum? super me continuerunt se.

16. Tu enim pater noster, et Abraham nescivit nos, et Israël ignoravit nos : tu Domine pater noster, redemptor noster, à sæculo nomen tuum.

17. Quare errare nos fecisti Domine de viis tuis : indurasti cor nostrum ne timeremus te? convertere propter servos tuos, tribus hæreditatis tuæ.

18. Quasi nihilum possederunt populum sanctum tuum : hostes nostri conculcaverunt sanctificationem tuam.

19. Facti sumus quasi in principio, cùm non dominareris nostri, neque invocaretur nomen tuum super nos.

13. El que los guió por las honduras, como á un caballo [1], que no tropieza por un desierto.

14. Como á un jumento que baja por una vega [2], así le guió el Espíritu del Señor : así condujiste á tu pueblo para ganarte un nombre glorioso.

15. Atiende desde el cielo, y mira desde tu morada santa, y de tu gloria : ¿dónde está tu zelo, y tu fortaleza [3], la muchedumbre de tus entrañas y de tus piedades? sobre mí se han contenido.

16. Porque tú eres nuestro Padre, y Abrahám no nos conoció [4], é Israél no supo de nosotros : tú, Señor, eres nuestro Padre, nuestro Redentor, desde el siglo tu nombre.

17. ¿Porqué, Señor, nos dejaste desviar de tus caminos : endureciste nuestro corazon [5] : para que no te temiésemos? vuélvete á nosotros por tus siervos, á las tribus de tu heredad.

18. Nuestros enemigos como cosa de nada [6] se han hecho dueños de tu pueblo santo : rehollaron tu santuario [7].

19. Hemos quedado [8] como al principio, antes que te enseñoreases de nosotros, ni se invocase tu nombre sobre nosotros.

1 Dándoles vigor y fuerzas para que no desfalleciesen en aquel tan largo camino, y que pasasen por medio del mar, con la valentía con que un vigoroso y lozano caballo corre por una llanura sin tropezar, ni dar un paso en falso.

2 Como se lleva á un jumento por una ladera al campo con el mayor sosiego.

3 ¿Qué se ha hecho aquel zelo y poder, de que hacias alarde á favor nuestro contra nuestros enemigos? ¿aquellas entrañas de Padre y de misericordia con que nos mirabas? No las veo ya, Señor, y parece que se han estrechado conmigo, pues permites que luchemos continuamente con las desgracias y calamidades.

4 Como si dijera : Abrahám y Jacob fueron nuestros padres, así lo confesamos; pero ¿qué tienen que ver estos con vos? El cuidado que pudieran tener de nosotros, ó el socorro que pudieran darnos, ¿qué tiene que ver con lo que vos podeis hacer á favor nuestro? Vos, vos, Señor, sois nuestro verdadero y único Padre; vos nuestro Redentor y Salvador, y este es vuestro nombre desde toda la eternidad. Con este lugar pretenden apoyar los Herejes su error contra la invocacion de los Santos, teniéndola por superflua é inútil, diciendo, que los Santos ignoran las cosas, que pasan entre los mortales. Pero se les responde con S. Jerónimo, que de este lugar se infiere todo lo contrario. Abrahám y Jacob, dicen, no nos conocen, nos desprecian, y no hacen caso de nosotros, mirándonos como unos hijos bastardos, y que hemos degenerado de su fe : luego confiesan que tenian noticia de sus costumbres depravadas y corrompidas. En el *lib.* II *de los Machab. cap. últ. etc.* se dice, que Jeremías, y el pontífice Onías cuidadosos del estado del pueblo de Dios, rogaron por él.

5 Se dice, que Dios nos hace desviar del camino, y que endurece nuestro corazon, cuando obra en nosotros ó acerca de nosotros aquellas cosas, que por nuestra malicia, ignorancia ó flaqueza nos son ocasiones de error ó de obstinacion en el pecado; y en este sentido *permite* el mal. No permitais, pues, os ruego, Señor, que nos desviemos ya de vuestros caminos, ó que nos obstinemos en el pecado; apartad de nosotros el error y dureza de corazon : haced que os temamos. Habla el profeta en persona del pueblo; y lo mismo se ha de entender en lo que se sigue.

6 Como si fuésemos de ningun precio. — 7 Tu santuario, tu santo templo.

8 Nos vemos de tí abandonados, como en otro tiempo nos abandonastes en Egipto, antes que nos llamases á ser pueblo tuyo, y nos pusieses bajo de tu dominio y señorío : antes que fuésemos nosotros hijos tuyos y heredad tuya.

a Deut. XXVI, 15. Baruch II, 16.

CAPÍTULO LXIV.

El pueblo de Israél reducido á extremas miserias, ruega al Señor que se digne emplear su poder en librarle, como habia hecho antiguamente. Confiesa sus pecados, y le pide gracia en virtud de su alianza para ser reparado de su lastimosa ruina.

1. Utinam dirumperes cœlos, et descenderes : à facie tua montes defluerent.

2. Sicut exustio ignis tabescerent, aquæ arderent igni, ut notum fieret nomen tuum inimicis tuis : à facie tua gentes turbarentur.

3. Cùm feceris mirabilia, non sustinebimus : descendisti, et à facie tua montes defluxerunt.

4. A sæculo non audierunt, neque auribus perceperunt : [a]oculus non vidit, Deus absque te, quæ præparasti expectantibus te.

5. Occurristi lætanti, et facienti justitiam : in viis tuis recordabuntur tui : ecce tu iratus es, et peccavimus : in ipsis fuimus semper, et salvabimur.

6. Et facti sumus ut immundus omnes nos, et quasi pannus menstruatæ universæ justitiæ nostræ : et cecidimus quasi folium univer-

1. ¡Ó si rompieras los cielos, y descendieras [1]! á tu presencia los montes se derretirian [2].

2. Como quemazon de fuego se deshicieran [3], las aguas ardieran en fuego, para que conociesen tus enemigos tu nombre : á tu presencia las naciones se turbarian.

3. Cuando tú hicieres maravillas [4], no las soportaremos; descendiste, y á tu presencia los montes se derritieron.

4. Desde el siglo no oyeron [5], ni con los oidos percibieron : ojo no vió, salvo tú, ó Dios, lo que has preparado para aquellos, que te esperan [6].

5. Saliste al encuentro del que se regocija [7], y hace justicia : en tus caminos se acordarán de tí : hé aquí que tú estás enojado, y pecamos : en pecados estuvimos siempre, y seremos salvos.

6. Y todos nosotros nos hemos hecho como un impuro [8], y como un paño de menstruosa son todas nuestras justicias : y caimos todos como

1 Descendieses finalmente á la tierra á librarnos de los males que padecemos, y á conversar con nosotros *hecho hombre.*

2 Se hace aquí alusion al monte Sinai, que se estremeció todo con la presencia del Señor, cuando bajó á él para dar la ley á su pueblo. *Exod.* XIX, 18.

3 Y se desatarian como se deshacen y desatan los metales y otras cosas al fuego. *Las aguas arderian en fuego :* en lo que se hace alusion á los truenos, rayos y relámpagos, que se vieron en las nubes cargadas de agua, cuando fué promulgada la ley : ó tambien al sacrificio de Elías, en que bajó fuego del cielo, que consumió el holocausto, la leña, las piedras, el polvo y el agua : *III Reg.* XVIII, 38, y despues aconteció lo mismo en el sacrificio, que ofreció Nehemías. *II Machab.* I, 22.

4 C. R. *Terriblezas.* Cuando descendieres á nosotros del cielo con tan grande majestad, y nos enviares tu divino Espíritu, nos estremeceremos todos al ver semejantes prodigios; nos daremos por vencidos, y confesando nuestra incredulidad sujetaremos nuestros cuellos á tu yugo. Hace alusion al terror y espanto de los Israelitas, cuando vieron el fuego y las llamas en el monte de Sinai. *Éxodo* XX, 18. El profeta, como que ya habia sido oido, y llegado al cumplimiento de sus deseos : Descendiste ya, Señor, exclama todo transportado, á nosotros : te veo en espíritu hecho hombre, y conversar en la tierra con nosotros : ya todos *los montes*, esto es, todo lo mas alto, fuerte, poderoso, que hay en el mundo, á tu presencia, á tu venida, á la de tu divino Espíritu en el dia de Pentecostes, se ha disipado, deshecho y derretido, como se derrite la cera al calor del fuego.

5 Desde que el mundo es mundo no se ha oido, ni se ha entendido cosa igual.

6 Los bienes, dones y gracias, que tienes, ó Cristo, preparados en esta vida y en la venidera para tus fieles, para aquellos, que te aman y te esperan. Véase S. Pablo, *I Corinth.* II, 9.

7 Para abrazarle, y reconocer por tu amigo al que se alegra de tu venida, se emplea en obras de justicia, en cumplir puntualmente tus mandamientos, sin perderte jamás de vista. Y por el contrario te mostrarás enojado con aquellos pérfidos, obstinados y ciegos de entre nosotros, que no te quisiéremos recibir, honrar y obedecer : que pecáremos contra tí, despreciándote, maltratándote y poniéndote en una cruz : mas con todo eso si queremos, encontraremos remedio en tu misericordia, y nos salvaremos.

8 Como un leproso delante de Dios y de los hombres. Y si parece, que hay en nosotros alguna justicia, todo esto es semejante á un trapo sucio y hediondo, por causa de las innumerables maldades con que acompañamos y contaminamos aquellas aparentes justicias de los hipócritas Judíos. Por lo cual este lugar no puede servir de apoyo al error de los Herejes, que pretenden, que la justicia del hombre consiste en sola la *no imputacion* de los pecados, y de ningun modo en la práctica de las virtudes, torciendo el sentido de este lugar, para enseñar con error pertinaz, que todas las obras, aun las de los justos, son pecados.

a I Cor. II, 9.

si, et iniquitates nostræ quasi ventus abstulerunt nos.

7. Non est qui invocet nomen tuum: qui consurgat, et teneat te: abscondisti faciem tuam à nobis, et allisisti nos in manu iniquitatis nostræ.

8. Et nunc, Domine, pater noster es tu, nos verò lutum: et fictor noster tu, et opera manuum tuarum omnes nos.

9. [a] Ne irascaris Domine satis, et ne ultrà memineris iniquitatis nostræ: ecce respice, populus tuus omnes nos.

10. Civitas sancti tui facta est deserta, Sion deserta facta est, Jerusalem desolata est.

11. Domus sanctificationis nostræ, et gloriæ nostræ, ubì laudaverunt te patres nostri, facta est in exustionem ignis, et omnia desiderabilia nostra versa sunt in ruinas.

12. Numquid super his continebis te Domine, tacebis, et affliges nos vehementer?

hoja, y nuestras maldades nos arrebataron como un viento.

7. No hay quien invoque tu nombre: quien se levante, y te detenga[1]: escondiste tu cara de nosotros, y nos estrellaste contra nuestra maldad[2].

8. Y ahora, Señor, nuestro Padre eres tú, y nosotros barro: y nuestro alfarero tú, y obras de tus manos todos nosotros.

9. No te enojes mucho, Señor, y no te acuerdes mas de nuestra maldad: hé aquí míranos, pueblo tuyo somos todos nosotros.

10. La ciudad de tu Santo[3] hízose desierta, Sión ha quedado yerma, Jerusalém está desolada.

11. La casa de nuestra santificacion y de nuestra gloria, en donde te alabaron nuestros padres, se ha convertido en llamas de fuego[4], y todas nuestras cosas preciosas[5] han parado en ruinas.

12. Pues, Señor, al ver estas cosas ¿te estarás quedo[6], callarás, y nos afligirás en gran manera[7]?

CAPÍTULO LXV.

Isaías profetiza la vocacion de los Gentiles, y la reprobacion de los Judíos por sus abominables pecados. Venganza del Señor contra este pueblo: mas los escogidos de entre ellos serán salvos. Bendiciones de Dios sobre su Iglesia por Jesucristo.

1. [b] Quæsierunt me qui ante non interrogabant, invenerunt qui non quæsierunt me. Dixi: Ecce ego, ecce ego ad gentem, quæ non invocabat nomen meum.

2. Expandi manus meas totâ die ad populum incredulum, qui graditur in via non bona post cogitationes suas.

3. Populus qui ad iracundiam provocat me

1. Buscáronme los que antes no preguntaban por mí[8], halláronme los que no me buscaron. Dije: Vedme, vedme á una nacion, que no invocaba mi nombre.

2. Extendi mis manos todo el dia á un pueblo incrédulo[9], que anda en camino no bueno en pos de sus pensamientos.

3. Pueblo, que en mi cara me está provocan-

1 Nadie hay que te aplaque, sirva de medianero, y desarme tu justa cólera.

2 Ó tambien, por mano de nuestras iniquidades, que son nuestros crueles verdugos, y nos atormentan sin cesar. Ferrar. *Desleístenos por nuestros delictos.*

3 De tu santuario, de Jerusalém.

4 Ferr. *Fue por ardedura de fuego.* Ha sido incendiada por los Caldeos, y despues por los Romanos.

5 MS. 6. *Nuestras deseaderas cosas.* Las mas preciosas, ricas y hermosas, que habia en Jerusalém: palacios, galerías, templo, etc. todo ha sido arruinado.

6 ¿Podrás, Señor, *detener tu misericordia?* ¿te darás por desentendido? ¿no te moverá á piedad un espectáculo tan funesto? ¿no nos dirás siquiera una palabra de consuelo? ¿permitirás, que seamos arruinados hasta un total exterminio? La respuesta del Señor á estas ansias del profeta está en el capítulo siguiente.

7 Ferrar. *¿Hasta mucho?*

8 Los Gentiles, que antes no me conocian, luego que oyeron hablar de mí á mis Apóstoles, me buscaron con grande ansia, y muestras de seguirme; y por esto deseché á un pueblo ingrato, y salí á abrazar con el mayor afecto á este nuevo, que antes no invocaba mi nombre. S. Pablo, *Rom.* x, 20, aplica este texto á la conversion de los Gentiles. Y la reprobacion de los Judíos nace de ellos mismos.

9 Dándole mi socorro: llenándole de consuelos y de bienes, convidándole con mi misericordia y perdon de todo lo pasado; pero todo inútilmente, porque se ha obstinado en seguir sus caminos depravados, y en no atender á otra cosa, que á los deseos malignos de su perverso corazon. El mismo Apóstol explica este versículo de la incredulidad de los Judíos en tiempo de Jesucristo, v. 21.

a Psalm. LXXVIII, 8. — *b* Rom. x, 20.

ante faciem meam semper: qui immolant in hortis, et sacrificant super lateres:

4. Qui habitant in sepulchris, et in delubris idolorum dormiunt: qui comedunt carnem suillam, et jus profanum in vasis eorum.

5. Qui dicunt: Recede à me, non appropinques mihi, quia immundus es: isti fumus erunt in furore meo, ignis ardens totâ die.

6. Ecce scriptum est coram me: non tacebo, sed reddam et retribuam in sinum eorum.

7. Iniquitates vestras, et iniquitates patrum vestrorum simul, dicit Dominus, qui sacrificaverunt super montes, et super colles exprobraverunt mihi, et remetiar opus eorum primum in sinu eorum.

8. Hæc dicit Dominus: Quomodo si inveniatur granum in botro, et dicatur: Ne dissipes illud, quoniam benedictio est: sic faciam propter servos meos, ut non disperdam totum.

9. Et educam de Jacob semen, et de Juda possidentem montes meos: et hæreditabunt eam electi mei, et servi mei habitabunt ibi.

10. Et erunt campestria in caulas gregum, et vallis Achor in cubile armentorum populo meo qui requisierunt me.

do continuamente á enojo: que degüellan víctimas en los huertos, y sacrifican sobre ladrillos[1]:

4. Que moran en los sepulcros[2], y duermen en los templos de los ídolos[3]: que comen la carne del cerdo[4], y un caldo profano[5] en sus tazas.

5. Que dicen: Apártate de mí, no te me acerques, porque eres inmundo[6]: estos serán humo en mi furor[7], fuego, que arderá todo el dia.

6. Hé aquí que escrito está delante de mí[8]: no callaré, sino que retornaré, y daré su merecido en el seno de ellos.

7. Vuestras iniquidades[9], y las iniquidades de vuestros padres juntamente, dice el Señor, los cuales sacrificaron sobre los montes, y sobre los collados me zahirieron[10], y remuneraré[11] su obra primera en el seno de ellos[12].

8. Esto dice el Señor: Como cuando se halla un grano en un racimo[13], y se dice: No lo desperdicies, porque es una bendicion: así haré por amor de mis siervos, que no le destruiré del todo.

9. Y sacaré simiente de Jacob[14], y de Judá el que posee mis montes: y la heredarán mis escogidos, y mis siervos morarán en ella.

10. Y las campiñas servirán para majadas de rebaños[15], y el valle de Achór[16] para albergue de vacadas para los de mi pueblo, que me buscaron.

1 En los bosques, y en los altares hechos de ladrillo, como acostumbran los Gentiles, contra lo que expresamente les tengo ordenado en mi ley. *Exod.* xx, 24, xxvii, 8. Los Judíos en tiempo de Jesucristo no cometian estas idolatrías groseras; pero eran idólatras de sí mismos y de sus pasiones.

2 Los LXX añaden: *Por causa de los sueños.* Entregados á la nigromancia, acuden á los sepulcros, duermen en ellos, y lo que allí sueñan, creen que es un vaticinio infalible de lo venidero.

3 Para oir sus oráculos, ó emplearse allí en las mas execrables abominaciones.

4 *La carne del puerco,* que les tengo prohibida. Véase el *Levít.* xi, 7.

5 Licor, ó caldo de carne de animales, ó de aves prohibidas por la ley.

6 *Que dicen* al Gentil, etc. al paso mismo que ellos le imitan en todas sus supersticiones, idolatrías y corrupcion. Esta hipocresía era el vicio dominante de los caporales del pueblo Hebréo en tiempo de Cristo.

7 Fomento para el fuego, que los abrasará, y que mi ira encenderá contra ellos, primero por mano de los Caldeos y de los Romanos, y despues en los tormentos eternos del infierno.

8 *Escrito está* su pecado delante de mí, y no se borrará de mi memoria: por lo que no dejaré de darles su merecido. — 9 Se debe suplir, *reddam*, ó *retribuam*, segun se lee en el versículo precedente.

10 De que sin mérito, ni razon me usurpó la divinidad.

11 Sus pecados antiguos y los de sus hijos los castigaré con el exterminio de toda la nacion. Á esto aludia Cristo, cuando dijo á los Judíos: *Llenad la medida de vuestros padres. Matth.* xxiii, 32.

12 Y á proporcion de sus antiguas obras será el galardon y recompensa, que yo les daré. Así suele castigar Dios, cuando se ha llenado la medida de los pecados. *Genes.* xv, 16.

13 Mas con todo esto no destruiré del todo *á Israél*, sino que reservaré de él simiente. Así como cuando en un racimo de uvas, que ha sido pisado, ó se ha corrompido, si queda un solo granito entero y sano, se dice: No le arrojes, no le desperdicies, resérvalo, deja que se siembre, y producirá una nueva vid, *porque es bendicion de Dios*; ó como en el Hebréo: *Bendicion de Dios hay en él.* Los Hebréos llaman *bendicion de Dios* á todos los frutos, que sirven para la conservacion del hombre; pero en este lugar significa la fecundidad, ó virtud de producir, ó engendrar una nueva vid. La exposicion de esto se halla en el *cap.* i, y en S. Pablo, *ad Roman.* ix, 29.

14 Exceptuaré y reservaré los Apóstoles, y un número considerable de Judíos, para que de estos se propague una nueva vid: mi Iglesia, que se extenderá por todo el mundo.

15 Todo se llenará del nuevo pueblo, de los que me buscaron, de los Gentiles: (v. 1) los llanos y campiñas, los valles y los montes. El Hebréo: *Y será Sarón para majada de ovejas.* Sobre Sarón véase el *cap.* xxxiii, 9; xxxv, 2.

16 Estaba este valle junto á Jericó, y era muy fértil. Se llamó así de Achán, que fué apedreado y quemado en él: lo que puede verse en Josue vii, 26.

11. Et vos, qui dereliquistis Dominum, qui obliti estis montem sanctum meum, qui ponitis Fortunæ mensam, et libatis super eam.

12. Numerabo vos in gladio, et omnes in cæde corruetis: [a] pro eo quòd vocavi, et non respondistis: locutus sum, et non audistis: et faciebatis malum in oculis meis, et quæ nolui elegistis.

13. Propter hoc hæc dicit Dominus Deus: Ecce servi mei comedent, et vos esurietis: ecce servi mei bibent, et vos sitietis:

14. Ecce servi mei lætabuntur, et vos confundemini: Ecce servi mei laudabunt præ exultatione cordis, et vos clamabitis præ dolore cordis, et præ contritione spiritûs ululabitis.

15. Et dimittetis nomen vestrum in juramentum electis meis: et interficiet te Dominus Deus, et servos suos vocabit nomine alio.

16. In quo qui benedictus est super terram, benedicetur in Deo amen: et qui jurat in terra, jurabit in Deo amen: quia oblivioni traditæ sunt angustiæ priores, et quia absconditæ sunt ab oculis meis.

17. [b] Ecce enim ego creo cœlos novos, et terram novam: et non erunt in memoria priora, et non ascendent super cor.

18. Sed gaudebitis et exultabitis usque in sempiternum in his, quæ ego creo: quia ecce

11. Mas vosotros, que desamparásteis al Señor, que olvidásteis mi santo monte, que poneis mesa á la Fortuna [1], y derramais libaciones sobre ella.

12. Por cuenta os pasaré á cuchillo [2], y todos caeréis en la matanza [3]: porque llamé, y no respondísteis: hablé, y no oísteis: y haciais el mal delante de mis ojos, y escogisteis lo que yo no quise [4].

13. Por tanto esto dice el Señor Dios: Hé aquí que mis siervos comerán [5], y vosotros tendréis hambre: hé aquí que mis siervos beberán, y vosotros tendréis sed:

14. Hé aquí que mis siervos se alegrarán, y vosotros seréis avergonzados: Hé aquí que mis siervos cantarán alabanzas por la alegría del corazon, y vosotros daréis gritos por el dolor del corazon, y por el quebrantamiento del espíritu aullaréis.

15. Y dejaréis vuestro nombre para juramento [6] á mis escogidos: y te matará el Señor Dios, y á sus siervos los llamará con otro nombre [7].

16. En el cual [8] aquel, que es bendito sobre la tierra, será bendito en el Dios amen [9]: y el que jura en la tierra, jurará en el Dios amen: porque quedaron en olvido las primeras angustias [10], y porque escondidas están de mis ojos.

17. Porque hé aquí que yo crio [11] nuevos cielos, y nueva tierra [12]: y las cosas primeras no serán en memoria, y no subirán sobre el corazon.

18. Mas os gozaréis, y os regocijaréis por siempre en aquellas cosas, que yo crio: porque

1 Mas no se entiende esto con vosotros, ó pérfidos y ciegos Judíos, que volviendo las espaldas al Señor y á su santo monte, que es en donde le debiais adorar, poneis mesa á la ciega *Fortuna* de los Gentiles, despreciando la providencia de Dios, que no puede faltar, y su poder invencible, y su benevolencia, que tantas veces habeis experimentado. Esta impiedad tomaron los Hebréos de los Egipcios, los cuales, segun escribe S. JERÓNIMO, el último dia del año ponian en todas las ciudades á esta falsa deidad una mesa colmada de toda suerte de frutas y viandas, y un vaso lleno de vino, para darle gracias con esta ceremonia de la abundancia y frutos, que habian tenido el año que acababa; y para implorarla de nuevo, para el que iba luego á comenzar. Sobre esta costumbre de presentar viandas á los idolos véase tambien DANIEL XIV, 2, y el *libro de los Jueces* IX, 27. El Hebréo: *Y cumplis el número de la libacion*, ó efusion; esto es, derramais cierto número de tazones, ó vasos llenos de licor, ofreciéndolos á esta diosa.

2 Yo tambien por cuenta, y uno á uno os haré pasar á cuchillo.

3 El Hebréo: *Y todos vosotros os encorvaréis*, bajaréis la cabeza; ó tambien, os arrodillaréis *para ser degollados*.

4 Lo que no me agradaba: lo que aborrecia.

5 En lo que se comprende toda suerte de delicias espirituales, y principalmente las que experimentan los que se llegan á recibir dignamente el sacramento de la Eucaristía.

6 *Para juramento* execratorio; pues dirán cuando juren, ó atestigüen alguna cosa: Venga sobre mi lo que á los Judíos, si no digo verdad. Ó tambien, porque la mayor afrenta y oprobio, que se podrá decir á un hombre, será llamarle judío, semejante á vosotros.

7 Sus siervos dejando el nombre antiguo, se llamarán despues *Cristianos*.

8 Esto es, en el nombre de Cristo.

9 Dios verdadero, ó de verdad, como trasladan los LXX. Jesucristo es verdadero Dios, y Dios *amen*, esto es, *fiel*. Véase S. PABLO, *II Corinth.* I, 20.

10 Porque siendo un Dios fiel, cumplirá lo que tiene prometido, y hará, que la muchedumbre y grandeza de sus nuevos beneficios haga olvidar las antiguas calamidades.

11 Estas son palabras de Jesucristo.

12 Un nuevo mundo, mucho mas hermoso, que el que vemos y admiramos. Este es el reino de Jesucristo en

a Proverb. I, 24. Infrà LXVI, 4. Jerem. VII, 13. — *b* Infrà LXVI, 22. Apocal. XXI, 1, etc.

ego creo Jerusalem exultationem, et populum ejus gaudium.

19. Et exultabo in Jerusalem, et gaudebo in populo meo: et non audietur in eo ultrà vox fletûs, et vox clamoris.

20. Non erit ibi ampliùs infans dierum, et senex qui non impleat dies suos: quoniam puer centum annorum morietur, et peccator centum annorum maledictus erit.

21. Et ædificabunt domos, et habitabunt: et plantabunt vineas, et comedent fructus earum.

22. Non ædificabunt, et alius habitabit: non plantabunt, et alius comedet: secundùm enim dies ligni, erunt dies populi mei, et opera manuum eorum inveterabunt:

23. Electi mei non laborabunt frustrà, neque generabunt in conturbatione: quia semen benedictorum Domini est, et nepotes eorum cum eis.

24. [a] Eritque antequàm clament, ego exaudiam: adhuc illis loquentibus, ego audiam.

25. [b] Lupus et agnus pascentur simul, leo et bos comedent paleas: et serpenti pulvis panis ejus: non nocebunt, neque occident in omni monte sancto meo, dicit Dominus.

ved aquí que yo crio á Jerusalém por regocijo, y á su pueblo por gozo [1].

19. Y me regocijaré en Jerusalém, y me gozaré en mi pueblo: y no se oirá mas en él voz de lloro, ni voz de lamento [2].

20. No habra allí mas niño de dias [3], ni anciano que no cumpla sus dias: porque el chico de cien años morirá, y el pecador de cien años maldito será.

21. Y labrarán casas [4], y las habitarán: y plantarán viñas, y comerán sus frutos.

22. No edificarán, y otro habitará [5]: no plantarán, y otro comerá: porque segun los dias del árbol [6], serán los dias de mi pueblo, y las obras de las manos de ellos envejecerán [7]:

23. Mis escogidos no trabajarán en vano, ni engendrarán hijos para turbacion [8]: porque serán estirpe de benditos del Señor, y sus nietos con ellos.

24. Y acaecerá que antes que clamen, yo los escucharé [9]: cuando aun estén hallando, yo los oiré.

25. El lobo y el cordero pacerán juntos [10], el leon y el buey comerán paja: y el polvo será el pan de la serpiente [11]: no dañarán, ni matarán en todo mi santo monte [12], dice el Señor.

su Iglesia; reino, que durará eternamente, en el que no quedará memoria de las calamidades pasadas, ni vendrán al pensamiento. Así lo explican S. JERÓNIMO y THEODORETO. Véase la descripcion de este reino dichoso, que aludiendo á esto hace S. JUAN en el *Apocal.* XXI, 1, *etc.*

1 Pongo en mi Iglesia una alegría y gozo perfecto: la hago una ciudad de cumplido gozo y alegría.

2 Lo que se verificará no solamente en la Iglesia triunfante, sino tambien en la militante, respecto de aquellos que son sus verdaderos hijos.

3 En esta Iglesia no habrá niño ni viejo de dias, esto es, que no cumpla los suyos de virtud y de santidad: en ella no se tendrá cuenta á los años, sino á sola la virtud y verdadera ciencia. De manera, que un jóven aunque muera de pocos años, pero adulto y consumado en virtudes, será reputado como un viejo de muchos; y por el contrario, el pecador que haya vivido cien años, y poseido muchas habilidades, riquezas y honras, etc. si careciere de virtud, le cargarán todos de execraciones. Tal es la imágen de la Iglesia cristiana. *Sapient.* IV, 8, 9, etc.

4 Iglesias, monasterios, etc. Otros entienden los frutos de las buenas obras, con que se abrirán camino para el cielo.

5 Nadie los despojará del bien que hicieren, porque les estará reservado, para recibir por él un premio de vida eterna.

6 *Del árbol* de la vida; así los LXX. Porque mis fieles se mantendrán sanos, robustos, y vivirán alegres, como si se hallaren en el primer estado de la innocencia, y comieran del árbol de la vida. Además que la vida de los escogidos será eterna como la de Jesucristo, que es el verdadero árbol de la vida, mencionado por S. JUAN, *Apocal.* II, 7. — 7 Serán de larga duracion: recibirán por ellas un premio eterno.

8 Los LXX: *Para maldicion.* Mis Apóstoles y sucesores engendrarán hijos espirituales para Jesucristo, á los cuales no inquietará el espíritu maligno arrastrándolos á la muerte; porque irán al cielo, y serán contados en el número de los escogidos de Dios, y bienaventurados.

9 Y les prevendré yo con mi gracia, me adelantaré á sus ruegos y deseos, para concederles todo cuanto necesiten.

10 Véase el cap. XI, 6. El Hebréo: *El leon, como el buey.* En esto se significa, que habian de estar en la Iglesia muy hermanados y concordes los hombres de diversas condiciones y costumbres, y que todos tendrian unas mismas leyes, y pasto espiritual.

11 Y el demonio, aquella antigua serpiente, que antes se gozaba y alimentaba con la muerte espiritual de los hombres, no se apacentará sino de aquellos que son como tierra, porque tienen puesto su corazon en los bienes de ella, sin levantar la cabeza, ni aspirar á los eternos del cielo. Se alude aquí á la maldicion, que echó Dios á la serpiente. *Genes.* III, 14.

12 FERRAR. *No enmalescerán.* Los que antes eran iracundos, arrogantes, violentos, etc. serán humildes.

a Psalm. XXXI, 5. — *b* Suprà XI, 6.

CAPÍTULO LXVI.

El Señor reprende la hipocresía de los Judíos carnales. Reprueba el templo y sus sacrificios. Venganza del Señor contra ellos. Fecundidad de la nueva Iglesia, y conversion de los Gentiles. Judíos espirituales, nueva estirpe que subsistirá eternamente.

1. Hæc dicit Dominus : [a] Cœlum sedes mea, terra autem scabellum pedum meorum : quæ est ista domus, quam ædificabitis mihi? et quis est iste locus quietis meæ?

2. Omnia hæc manus mea fecit, et facta sunt universa ista, dicit Dominus : Ad quem autem respiciam, nisi ad pauperculum, et contritum spiritu, et trementem sermones meos?

3. Qui immolat bovem, quasi qui interficiat virum : qui mactat pecus, quasi qui excerebret canem : qui offert oblationem, quasi qui sanguinem suillum offerat : qui recordatur thuris, quasi qui benedicat idolo. Hæc omnia elegerunt in viis suis, et in abominationibus suis anima eorum delectata est.

4. Unde et ego eligam illusiones eorum : et quæ timebant, adducam eis : [b] quia vocavi, et non erat qui responderet : locutus sum, et non audierunt : feceruntque malum in oculis meis, et quæ nolui elegerunt.

5. Audite verbum Domini, qui tremitis ad verbum ejus : dixerunt fratres vestri odientes

1. Esto dice el Señor: El cielo es mi trono [1], y la tierra peana de mis piés : ¿qué casa es esa, que á mí me edificaréis vosotros? ¿y qué lugar es ese de mi reposo?

2. Todas estas cosas hizo mi mano, y fueron hechas todas ellas, dice el Señor [2] : ¿Y en quién pondré mis ojos, sino en el pobrecito, y quebrantado de espíritu, y que tiembla de mis palabras?

3. El que inmola un buey, es como el que mata á un hombre [3] : el que sacrifica una res, como el que descerviga [4] á un perro : el que ofrece oblacion, como quien ofrece sangre de cerdo : el que se acuerda del incienso, como quien bendice á un ídolo. Todo esto escogieron en sus caminos [5], y su alma se deleitó en sus abominaciones.

4. Por lo que yo escogeré el burlarme de ellos [6], y haré venir sobre ellos lo que temian : porque llamé, y no habia quien respondiese : hablé, y no oyeron : é hicieron lo malo en mis ojos, y escogieron lo que yo no quise.

5. Oid la palabra del Señor, los que temblais á su palabra [7] : dijeron vuestros hermanos, que

mansos, y no causarán á ninguno el menor daño ó molestia; porque en mi Iglesia solamente reinará la caridad. Todas estas expresiones grandiosas se deben aplicar á la Iglesia de Jesucristo en un cierto sentido, aun cuando ella está peleando en la vida presente; y mas cumplidamente á la Iglesia de los escogidos, que gozan ya del triunfo en la eterna bienaventuranza.

1 Los Hebréos poniendo una excesiva y mal entendida confianza en su templo, como que era el único en la tierra, en el que era adorado el verdadero Dios, abusaban de esta confianza, y ofendian sin cesar al Señor, que residia en el templo. Y así les dice : ¿Porqué confiais vanamente en vuestro templo, como si yo necesitara de él? Yo lo lleno todo con mi presencia, y los cielos y la tierra no me pueden contener. ¿Pues qué será para mí esa casa que pensais edificar, y destinar para que yo repose en ella?

2 Yo no necesito de vuestro templo, ni de los sacrificios que vosotros me ofreceis en él, porque soy el soberano Señor de todas las cosas; y así no creais que pongo en tales aparatos mis delicias. Y si quereis saber en quien las pongo, os digo y declaro, que en el espíritu del pecador que se confunde, se humilla, se arrepiente, se me sujeta y obedece, y que al oir mi palabra se estremece todo, mostrando que me tiene un respeto y amor propio de hijo. Los LXX trasladaron : *Sino sobre el humilde y pacífico.*

3 Como si dijera : Vuestros sacrificios me son abominables, y los miro como si matárais un hombre para ofrecerle á Molóch, ó me sacrificárais un perro ó un puerco, que eran animales impuros por la ley; ó como si quemárais incienso á un ídolo. Y la razon de esto es, porque con estos sacrificios que me haceis, quereis poner como un velo á vuestras iniquidades; pues me los ofreceis al mismo tiempo que seguis todos vuestros desórdenes y abominaciones, hallando vuestro gusto y deleite en ellas.

4 FERRAR. *Como descervigán perro.* Esta voz es castiza y propia, y no hay otra que le substituya.

5 Segun sus antojos : á su gusto, solo por ser cosas de su agrado é inclinacion : pero no movidos de un verdadero espíritu de religion : antes bien con esos actos externos de mi culto, compatibles con un corazon depravado y corrompido, quieren como engañarme; y así me burlaré de su falsa religion.

6 Y así supuesto que vosotros habeis escogido seguir lo que me desagrada; yo tambien escogeré los males y calamidades que han de venir sobre vosotros, que serán terribles : yo haré que seais el oprobio de todas las naciones.

7 Mas dejando ya como una cosa perdida al cuerpo de vuestra nacion; me vuelvo solamente á aquellos pocos, que de esta general corrupcion en que vivis, por gracia particular y vocacion mia se convertirán á mí, y á mi

a Act. VII, 49 : XVII, 24. — *b* Prov. I, 24. Suprà LXV, 12. Jerem. VII, 13.

vos, et abjicientes propter nomen meum : glorificetur Dominus, et videbimus in lætitia vestra : ipsi autem confundentur.

6. Vox populi de civitate, vox de templo, vox Domini reddentis retributionem inimicis suis.

7. Antequàm parturiret, peperit : antequam veniret partus ejus, peperit masculum.

8. Quis audivit unquam tale? et quis vidit huic simile? numquid parturiet terra in die una? aut parietur gens simul, quia parturivit et peperit Sion filios suos?

9. Numquid ego, qui alios parere facio, ipse non pariam, dicit Dominus? si ego, qui generationem cæteris tribuo, sterilis ero, ait Dominus Deus tuus?

10. Lætamini cum Jerusalem, et exultate in ea omnes qui diligitis eam : gaudete cum ea gaudio universi, qui lugetis super eam,

11. Ut sugatis, et repleamini ab ubere consolationis ejus : ut mulgeatis, et deliciis affluatis ab omnimoda gloria ejus.

12. Quia hæc dicit Dominus : Ecce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis, et quasi torrentem inundantem gloriam gen-

os aborrecen, y desechan por causa de mi nombre : glorificado sea el Señor, y lo reconoceremos en vuestra alegría : mas ellos serán confundidos.

6. Voz del pueblo de la ciudad [1], voz del templo, voz del Señor, que da el pago merecido á sus enemigos.

7. Antes que estuviese de parto, parió [2] : antes que llegase su parto, parió un hijo varon [3].

8. ¿Quién jamás oyó cosa tal? ¿y quién la vió semejante á esta? ¿parirá acaso la tierra [4] en un dia? ¿ó se parirá de una vez una nacion, porque Sión estuvo de parto, y parió sus hijos?

9. Pues yo que á los otros hago parir, ¿no pariré yo mismo [5], dice el Señor? yo que á los otros doy la fecundidad, ¿seré acaso estéril, dice el Señor tu Dios?

10. Alegraos con Jerusalém, y regocijaos con ella todos los que la amais : gozaos con ella de gozo todos los que llorais sobre ella [6],

11. Para que mameis, y seais llenos de la teta de su consolacion : para que chupeis, y abundeis en delicias de toda su gloria [7].

12. Porque esto dice el Señor : Hé aquí que yo derivaré sobre ella como rio de paz [8], y como arroyo que inunda la gloria de las gentes [9], la

Ungido : á vosotros, digo, Apóstoles y discípulos de mi Hijo encarnado, os dirán esos vuestros hermanos segun la carne, que obstinados y ciegos permanecerán en su infidelidad, y que por causa de mi nombre os aborrecerán mortalmente, os dirán llenos de insolencia : Ese vuestro Cristo muéstrenos su gloria y su poder descendiendo de la cruz, resucitando de entre los muertos, y obrando otras maravillas semejantes; y de este modo vosotros os alegraréis, y nosotros viendo vuestra alegría nos alegraremos con vosotros. Pero no hay que esperar esto de un hombre á quien han quitado la vida en una cruz : lo que únicamente se sacará de él será confusion, afrenta y oprobio. Mas no hagais caudal de estos orgullosos escarnecedores; porque los que quedarán confusos y avergonzados serán ellos mismos, cuando Jesucristo resucite de entre los muertos : cuando manifieste su poder y gloria á todo el mundo, ya por sí mismo, ya por sus Apóstoles; y cuando los entregue al dominio de los Romanos.

1 Y en prueba de esto ved que ya suenan en mis oidos los lamentos, gritos y alaridos del pueblo, viendo venir sobre ellos á los Romanos, y que ponen sitio á la ciudad las voces de los Ángeles, que desde lo íntimo del templo gritan y dicen : Salgamos de aquí : JOSEPHO, *lib.* VII *de Bello, cap.* 12, la voz del Señor, que intima la ruina y desolacion de Jerusalém, en pago de la invencible obstinacion de los pérfidos Judíos sus enemigos.

2 El Hebréo : *Antes que le viniesen los dolores :* Sión, esto es, la Iglesia primitiva, compuesta de Judíos convertidos á Jesucristo : desde luego sin largo trabajo ni dolores parió á Cristo en el corazon de un gran número de fieles : parió á los Apóstoles, que ganaron despues infinitos hijos para la fe. Como si dijera : Al mismo tiempo que los Judíos serán perseguidos y acabados, se levantará y crecerá la Iglesia, no lentamente, como se formó en otro tiempo la Sinagoga, sino de repente, y en poquísimo tiempo.

3 Varones fuertes, dotados de admirable fortaleza, como fueron los mártires de Jesucristo. Esto no tanto pertenece al sexo, cuanto á la virtud y fortaleza que se manifestó muchas veces aun en la edad y sexo mas delicado y flaco.

4 ¿Podrá la tierra en un solo dia arrojar y sazonar sus frutos? ¿Ó una nacion formarse de repente y de una vez? No por cierto. Mas la Iglesia á un mismo tiempo parirá sus hijos en tan grande número, con tan grande virtud y robustez, como hemos visto.

5 Y esto no os debe parecer extraño, porque para mí nada hay imposible. Yo que doy la fecundidad á otros, ¿no la tendré en mí mismo? Como si dijera : Esta prodigiosa y repentina multiplicacion de mis hijos espirituales en mi Iglesia, no se deberá á las fuerzas naturales de los predicadores evangélicos, sino á mi divina virtud y gracia, que segun es mi voluntad quita y vence todos los impedimentos.

6 Por su ruina, por haber quitado la vida al mismo autor de la vida.

7 FERRAR. *Porque alecheis, y os harteis de teta de sus consuelos, porque chupeis, y os deleiteis de claridad de su honra.* Alegraos con ella y seréis participantes de todos sus consuelos, y de la abundancia de todas sus delicias. Á esto se alude I PETR. II, 2.

8 La abundancia de todos los bienes.

9 La multitud de pueblos y naciones que traeré á ella con toda su gloria, poder y riquezas. Véase el cap. XLIX, 23, etc.

tium, quam sugetis : ad ubera portabimini, et super genua blandientur vobis.

13. Quomodo si cui mater blandiatur, ita ego consolabor vos, et in Jerusalem consolabimini.

14. Videbitis, et gaudebit cor vestrum, et ossa vestra quasi herba germinabunt : et cognoscetur manus Domini servis ejus, et indignabitur inimicis suis.

15. Quia ecce Dominus in igne veniet, et quasi turbo quadrigæ ejus : reddere in indignatione furorem suum, et increpationem suam in flamma ignis :

16. Quia in igne Dominus dijudicabit, et in gladio suo ad omnem carnem, et multiplicabuntur interfecti à Domino,

17. Qui sanctificabantur, et mundos se putabant in hortis post januam intrinsecùs, qui comedebant carnem suillam, et abominationem, et murem : simul consumentur, dicit Dominus.

18. Ego autem opera eorum, et cogitationes eorum, venio ut congregem cum omnibus gentibus et linguis : et venient et videbunt gloriam meam.

19. Et ponam in eis signum, et mittam ex eis, qui salvati fuerint, ad gentes in mare, in Africam, et Lydiam tendentes sagittam : in Italiam et Græciam, ad insulas longè, ad eos, qui non audierunt de me, et non viderunt gloriam meam gentibus,

cual mamaréis : llevados seréis á los pechos, y sobre las rodillas os acariciarán.

13. Como la madre acaricia á su hijo, así yo os consolaré, y en Jerusalém seréis consolados.

14. Lo veréis, y se gozará vuestro corazon, y vuestros huesos[1] como yerba brotarán : y será conocida la mano del Señor á favor de sus siervos, y se enojará con sus enemigos[2].

15. Porque hé aquí que el Señor vendrá en fuego[3], y sus carros así como torbellino : para retornar con saña su furor, y su reprension con llama de fuego :

16. Porque el Señor juzgará discerniendo á toda carne[4], con fuego y con su cuchillo[5], y serán muchos los que el Señor matará,

17. Aquellos, que se santificaban[6], y se creian limpios en los huertos detrás de la puerta en lo interior[7], los que comian carne de puerco y abominacion[8] y ratones : serán consumidos á una[9], dice el Señor.

18. Mas yo vengo[10] á recoger las obras de ellos, y los pensamientos de ellos con todas las gentes y lenguas : y vendrán, y verán mi gloria.

19. Y pondré una señal en ellos[11], y de los que fueren salvos yo enviaré á las gentes al mar, al África, y á la Lydia, tiradores de flechas : á la Italia[12] y á la Grecia, á las islas de lejos, á aquellos que no oyeron de mí, y no vieron mi gloria. Y anunciarán mi gloria á las gentes,

1 La parte por el todo. Y todos vosotros, que antes estaréis marchitos y macilentos, reverdeceréis y floreceréis como la yerba. FERR. *Como hermollo florecerán.* S. JERÓNIMO y otros Padres entienden esto de la resurreccion de los muertos en el dia del Juicio final.

2 Se llenará de indignacion, primeramente castigando su obstinacion por los Romanos, y últimamente condenándolos el dia del juicio á padecer las llamas eternas del infierno.

3 El profeta describe aquí el rigor, con que el Señor castigará las maldades de los impios en el último terrible dia. Este fuego es el que abrasará toda la tierra. Por los *carros* se entiende la majestad y poder con que vendrá entonces Jesucristo vencedor y Juez; y por el *torbellino*, el ímpetu y celeridad de su juicio.

4 Á todos los hombres, discerniendo, segun justicia, entre pecados y pecados.

5 *Matará á* muchos, y con muerte eterna.

6 Los que despues de haber cometido toda suerte de abominaciones en los bosques, en obsequio de sus infames ídolos, creian purificarse y quedar limpios de ellas con las expiaciones, que acostumbraban hacer.

7 *Detrás de la puerta* de sus casas, en donde tenian sus dioses tutelares : *en lo interior*, buscando lo mas oculto y secreto de la casa, para emplearse en los mas obscenos sacrificios. Así S. AGUSTIN, ARIAS MONTANO, y otros Intérpretes.

8 Todo lo que estaba prohibido por la ley, *Levit.* XI, 29, y en general todas las maldades de los impios.

9 Condenados al fuego eterno.

10 Vendré á juicio, y recogeré á una todas las obras de los impios, que para confusion de ellos expondré en el valle de Josaphát á la vista de todo el mundo, que allí será congregado.

11 Desde la segunda venida del Señor vuelve el profeta á la primera. Y pondré y levantaré en las naciones el estandarte de mi cruz por señal, convidándolas á que se alisten bajo de esta bandera. Ó tambien : *y pondré en ellos,* haré bajar *sobre ellos*, sobre mis Apóstoles y discipulos, señales, los dones de mi divino Espíritu en lenguas de fuego, para enviarlos despues á predicar y convertir á todo el mundo. Los enviaré á las islas del mar, al África, á todas las naciones, que no me conocieron. *Tiradores de flechas :* esto se ha de referir á las gentes; ó acaso á los Apóstoles, que fueron como unas veloces y escogidas saetas del Señor, para penetrar los corazones de los hombres con la fuerza de su predicacion, y para volar ligeramente por todo el mundo. En lugar de *tiradores de flechas*, pone el Hebréo משכי קשת que los LXX trasladaron καὶ Μοσὸχ, y conservaron como nombre propio, y algunos por él entienden á los Moscovitas.

12 FERRAR. *Embiare dellos escapadizos á las gentes, Tharsis, Pul, y Lud tirantes arco, Thubal, y Grecia.* El Hebréo תובל *Thubal*, en cuya palabra, segun la exposicion de S. JERÓNIMO, se significa y comprende ó la Italia, ó la España.

20. Et adducent omnes fratres vestros de cunctis gentibus donum Domino in equis, et in quadrigis, et in lecticis, et in mulis, et in carrucis, ad montem sanctum meum Jerusalem, dicit Dominus, quomodo si inferant filii Israël munus in vase mundo in domum Domini.

21. Et assumam ex eis in sacerdotes, et levitas, dicit Dominus :

22. [a]Quia sicut cœli novi, et terra nova, quæ ego facio stare coram me, dicit Dominus : sic stabit semen vestrum, et nomen vestrum.

23. Et erit mensis ex mense, et sabbatum ex sabbato : veniet omnis caro ut adoret coram facie mea, dicit Dominus.

24. Et egredientur, et videbunt cadavera virorum, qui prævaricati sunt in me : [b]vermis eorum non morietur, et ignis eorum non extinguetur : et erunt usque ad satietatem visionis omni carni.

20. Y traerán á todos vuestros hermanos de todas las naciones como un presente al Señor en caballos[1], y en carrozas, y en literas, y en mulos, y en carretas[2], á mi santo monte de Jerusalém, dice el Señor, como si los hijos de Israél llevasen[3] ofrenda en un vaso puro á la casa del Señor.

21. Y tomaré de entre ellos[4] para sacerdotes, y levitas, dice el Señor :

22. Porque como los cielos nuevos[5], y la tierra nueva, que yo hago subsistir delante de mí, dice el Señor : así subsistirá vuestra posteridad, y vuestro nombre.

23. Y será de mes en mes, y de sábado en sábado[6] : vendrá toda carne para adorar ante mi rostro, dice el Señor.

24. Y saldrán, y verán los cadáveres de los hombres, que prevaricaron contra mí[7] : el gusano de ellos no morirá, y el fuego de ellos no se apagará : y serán hasta hartura de vista á toda carne[8].

1 Con todos los auxilios oportunos para el cumplimiento de una obra tan señalada; con palabras, con obras, con ejemplos; consolando, socorriendo, exhortando, castigando, reprendiendo. En lo que se hace alusion á los Judíos cuando llenos de júbilo habian de volver del cautiverio de Babilonía. Puede tambien entenderse la diversidad de hijos de todos estados y condiciones, que vendrán al seno de la Iglesia. S. JERÓNIMO dice, que los diversos carruajes en que los hombres son traidos á la fe, son los Ángeles, ó los hombres santos, que se adelantaron en la virtud hasta ser como Ángeles. — 2 MS. 6. *E en carrochos.*

3 En el Hebréo es *Mincha*, y lo mismo ponen por el *donum*, ó *presente* del versículo 20. Véase el *Levítico* cap. II, not. 5, donde se explica lo que era *Mincha*.

4 De entre los Gentiles, y no como en la Sinagoga de sola la tribu de Leví, sino de toda nacion sin distincion alguna escogeré, para que sean mis sacerdotes y ministros en mi Iglesia. Débese advertir, que así como en la ley antigua bajo del nombre de Levitas, algunas veces se entendian todos los ministros inferiores del tabernáculo; así tambien aquí bajo del mismo nombre se comprenden no solamente los diáconos, sino tambien los subdiáconos, lectores, etc. Véase un lugar semejante en JEREM. XXXIII.

5 Que yo crio y hago nuevos, *cap.* LXV, 17, permanecen inmobles delante de mí; del mismo modo *vuestra posteridad*, que serán los hijos que convirtais á la fe de Jesucristo; *y vuestro nombre*, la gloria de vuestro sacerdocio y ministerio, durará eternamente.

6 El Hebréo : *Y será que de mes en mes, y de sábado en sábado;* esto es, continuamente vendrá todo hombre á adorarme. Como si dijera : En mi Iglesia militante habrá otras Neomenias y otras fiestas, que serán mas solemnes y agradables á Dios, que las de la Sinagoga, las cuales solamente eran figuras de las del nuevo Testamento, y por la mayor parte abominables al Señor, á causa de las maldades y abominaciones de los que las celebraban; y á estas en mi Iglesia triunfante sucederá una *Neomenia*, y un *Sabatismo*, ó un dia de *reposo*, que nunca tendrá fin. *Hebr.* IV, 9, 10, etc.

7 Pone fin el profeta á todos sus altísimos discursos y razonamientos, poniendo á la vista de todos una breve, pero viva imágen del último estado de todos los hombres. Despues de haber hecho presente el de los bienaventurados, añade aquí, que estos mismos bienaventurados saldrán á ver el estrago y castigo de todos los pecadores, y esto mismo les causará alegria, al ver que así es glorificado el Señor, y ensalzada su justicia.

8 El Hebréo : *Y serán náusea á toda carne*, por la hediondez y podre, que arrojarán : lo que llenará de rabia, de dolor y de envidia á los condenados, viendo la felicidad de los santos, los cuales eternamente los insultarán, escarnecerán, y darán en rostro con su impiedad, locura, ceguedad y pereza.

a Apoc. XXI, 1. — b Marc. IX, 45.